

Libre albedrío

Jesus Antonio Hernandez Reyes



Capítulo 1

Libre albedrío.

Ciertamente, hay muchas opiniones ya arduamente analizadas sobre que es el libre albedrío y su eterno conflicto con el determinismo. Según Hume, el libre albedrío es la cuestión más polémica de la metafísica y ciertamente, lo es.

¿Qué es libre albedrío?

Es la capacidad de los individuos para elegir que hacer y que no hacer.

Si todo fuera tan fácil como eso...

Evidentemente, visto desde esta definición tan superficial, queda muy abierto a la interpretación de quien lo lee.

Dicho tipo de conceptos, por supuesto, no pueden negarse a la sociedad pues el conocimiento debe compartirse sí o sí.

Pero es innegable que la tergiversación de la misma gracias a la ignorancia ha traído problemas sociales a través del tiempo y en caso particular se tiende a caer en el libertinaje en vez de la libertad.

Libertinaje vs libertad.

Hablar de libre albedrío como un término por si solo esta bien, si no fuéramos animales que razonan, sin embargo, al ser animales pensantes en donde no todo es tan específico como blanco o negro, se deben de traer a la mesa conceptos que nos ayuden a entender el porqué de nuestras acciones: libertad de acción y responsabilidad moral.

¿Por qué es importante tomar estos conceptos en cuenta?

Si solo se toma en cuenta el término libre albedrío, pueden suceder este tipo de situaciones:

*La sed provoca al hombre o mujer querer beber un líquido.

*Elijo tomar un jugo porque tengo sed y porque me gusta el sabor.

*Termino el jugo y arrojo el empaque vacío en la basura.

De esta situación se pueden tomar varias conclusiones pertinentes

exclusivamente al libre albedrío.

- 1.- Se utiliza la capacidad del libre albedrío para beber un jugo en vez de agua.
- 2.- Se utiliza la capacidad del libre albedrío para arrojar el empaque vacío en la basura y no en el suelo.
- 3.- Por ende, se ha utilizado el libre albedrío para ejercer una libertad de saciar un deseo mediante un jugo, entonces, se podría pensar que por tomarse un jugo cuando se tiene sed uno es libre.

Ahora, si empezamos a cuestionar por qué esta situación se puede empezar a generar duda sobre el motivo real de beber un jugo.

Evidentemente la sed provoca a los seres vivos a beber un líquido, ¿escoges un jugo en vez de agua para saciar tu sed sabiendo que el azúcar añadido en el es nocivo para tu salud?

¿Eres consciente de que es nocivo para tu salud, sin embargo, omites el riesgo pues consideras que en pequeñas dosis el daño es irrelevante?

¿Eliges beber un jugo en vez de agua a consciencia o tu deseo de azúcar te hace elegirlo por ti?

¿Qué tan libre eres para controlar tus deseos y no que ellos te controlen a ti? Un deseo de azúcar te puede convencer de que eres libre de elegir un jugo en vez de agua para saciar la sed, a pesar de que la razón te diga que el hacerlo no es ni remotamente necesario o indispensable para el cuerpo.

Nadie necesita un jugo para saciar la sed.

Entonces, ¿realmente se ejerce el libre albedrío?

Los deseos provocan que elijamos cosas comprometiendo nuestro juicio y si bien, seguimos siendo un ente físico que esta tomando una decisión, el hecho de no hacer caso a la razón sino a un deseo, no puede ni debe considerarse como libertad pues se esta comprometiendo el juicio de elección.

Ahora, si con una situación tan normalizada e irrelevante, se pueden desmenuzar un número considerable de conclusiones, con otro tipo de situaciones se puede analizar más a fondo dicho fenómeno.

Libertad de acción.

Ahora bien, existió un filósofo inglés, Thomas Hobbes, que definió la libertad como "aquel que puede hacer lo que quiera y resistir lo que quiera, la libertad es la ausencia de impedimentos externos"; David Hume, la definió como "el poder de actuar o no actuar, según la determinación de la voluntad".

Entonces, la libertad no iría más allá de si me quiero mover a la derecha, lo haré; si quiero tomar agua, lo haré; si quiero pensar en la libertad, lo haré. Sencillo, ¿no?

Supongamos que quiero salir a correr en la mañana, pero toda la noche anterior estuvo nevando incansablemente al grado de que las calles están repletas de nieve.

Sigo siendo libre de poder salir a correr, sin embargo, por las condiciones del clima ya no puedo hacerlo.

Entonces tengo la libre voluntad de elegir salir a correr más no la libertad de acción pues a pesar de querer, no puedo hacerlo.

Aquí entra el determinismo causal, por más que se crea que se tiene la libertad de elección o de voluntad, ¿realmente la tenemos? El determinismo causal dice que independientemente de lo que hagas tus acciones y pensamientos ya están condicionados por un suceso previo.

Debemos de tener en cuenta que no es lo mismo creer tener libre albedrío a realmente tenerlo.

Ahora, dejando el determinismo a un lado, se puede concluir que el libre albedrío y la libertad de acción van de la mano.

El libre albedrío es necesario para realizar acciones libres. Por ejemplo, digamos que un individuo esta en un grupo de personas que le hacen creer que una piedra es Dios, se lo repiten una y otra vez hasta que le hacen creer que una piedra es Dios, para no extenderme mucho digamos que le "lavan el cerebro" para hacerle creer esa oración como una verdad, incluyendo el paquete de argumentos para defender dicha verdad; si bien, tiene la libertad de creer que una piedra es Dios ya no tendría el libre albedrío pues si decisión esta comprometida por factores externos.

Entonces, se podría concluir que la práctica de creer que una piedra es Dios no es una decisión libre, pues el libre albedrío está comprometido.

La frase "actuar bajo libre albedrío" significa actuar libremente en base a una decisión hecha por la voluntad propia. No puede existir una sin otra.

¿Has conocido casos de personas que siguieron mucho una creencia hasta el hecho de comprometer su libre albedrío, sin embargo, se seguían

creyendo libres? Esto sucede muy habitual con política, deportes, o temas que polarizan el pensamiento y ciegan la razón.

¿Te ha pasado que has creído tanto en algo y con el paso del tiempo, esa creencia se derrumba y te das cuenta de que estabas equivocado o equivocada? Si la respuesta es sí, ¿te das cuenta de que no siempre has sido libre?

Por más cómodo que sea internamente creer que siempre hemos sido libres, reconocer que no siempre ha sido así no lo veo como una debilidad, sino como una fortaleza necesaria para alcanzar un grado de auto conocimiento más amplio.

Responsabilidad moral.

Hablemos de responsabilidad moral. Primero, debemos diferenciarla de la responsabilidad causal.

La responsabilidad causal es aquella donde el agente no puede ser responsable moralmente de sus actos.

Por ejemplo, un rayo cayendo en un árbol y provocando un incendio.

A una descarga atmosférica no se le puede atribuir una responsabilidad moral al no ser un agente como tal.

Para la responsabilidad moral es necesario un agente con libre albedrío pues una requiere de la otra.

Si un agente no posee libre albedrío, no se le puede responsabilizar moralmente por sus acciones.

Por ejemplo, si una persona es coaccionada a cometer un delito, no se le puede responsabilizar moralmente por el pues no fue hecho con voluntad propia.

Entiéndanse estas declaraciones como argumentos para defender un punto y no como una verdad absoluta.

Existen filósofos como Fischer, el cual afirma que los humanos no tenemos libre albedrío, sin embargo, a pesar de eso, seguimos siendo moralmente responsables de nuestras acciones y decisiones.

Este tipo de ambigüedades filosóficas lejos de dejarme confundido me dejan intrigado como aún hay un universo de conocimiento y de verdades por descubrir.

El libre albedrío se relaciona no solo con los conceptos antes mencionados, también se puede relacionar con la dignidad de las personas, con el amor y la amistad entre otras cosas; el libre albedrío es el punto base para numerosas discusiones filosóficas.

Modelo de facultades de la voluntad.

Hemos visto, al principio del texto, el concepto particular de libre albedrío. Ha este concepto, se le agregaron otros 2: libertad de acción y responsabilidad moral.

Este tipo de indagaciones pueden llegar a ser muy frustrantes o gratificantes dependiendo del objetivo que se tiene en este interminable camino para buscar una verdad absoluta.

Esto, por que generalmente cuando crees que algo es muy sencillo como para ser verdad, resulta cierto. Hablar de un concepto y empezar a filosofar con el naturalmente nos va a llevar a mas preguntas que la respuesta original que se buscó en un comienzo, pero en lo personal, esto es el verdadero camino al conocimiento.

Ahora, ya vimos como el libre albedrío se relaciona con la libertad de acción y responsabilidad moral y tal vez te puedas preguntar para que puede servir todo esto.

Si bien cualquiera toma el conocimiento y lo digiere como quiere, yo espero que puedan ayudarte a fortalecer tu mente y por lo menos, tomar en cuenta que mientras más te conoces, más seguro puedes estar a la hora de tomar decisiones para que estas sean lo mas acercado a lo correcto posible.

Para esto, creo que es mas conveniente conocernos desde nuestro lado más primitivo y poco a poco ir escalando hasta llegar a la cúspide nuestro raciocinio.

Muy bien, este modelo de facultades de la voluntad fue primeramente documentado en la antigua Grecia de los ya viejos conocidos Aristóteles y Platón.

Este modelo dice que todos los agentes libres poseemos ciertos poderes o capacidades. Todos los seres vivos poseemos capacidades, tales como la reproducción o el simple hecho de crecer, sin embargo, no todos los seres vivos tienen la capacidad del intelecto ni la voluntad.

Para estos filósofos, es en virtud de tener estas facultades adicionales, y la interacción entre ellas, que los agentes tienen libre albedrío.

La facultad racional, es el poder de la cognición. Como un resultado de estas cogniciones, el intelecto le presenta a la voluntad varias cosas que pueden ser consideradas "buenas".

Todo agente que tenga intelecto tiene voluntad, y dicha voluntad se siente atraída por el bien.

La voluntad no puede perseguir algo que el intelecto le presente como "no bueno".

Para ayudarnos un poco a entender este punto, citaré una frase de un gran filósofo seguidor de esta corriente de pensamiento, Tomas de Aquino, "Sólo un agente dotado de intelecto puede actuar con un juicio que es libre, en la medida en que aprehende la nota común de bondad; a partir del cual puede juzgar esto u otro como bueno. En consecuencia, donde hay intelecto, hay libre albedrío".

En resumen, este modelo nos dice que la interacción entre la voluntad y el intelecto, los agentes tenemos libre albedrío para perseguir cosas que son consideradas buenas.

Modelo jerárquico de la voluntad.

Este modelo nos trae otro concepto, el cual actualmente considero el responsable de la mayoría de las tribulaciones que nuestra voluntad y libre albedrío pueden tener: los deseos.

Este modelo fue propuesto por el filósofo estadounidense Harry Frankfurt, el cual nos dice que los agentes podemos tener diferentes tipos de deseos, y como su nombre lo dice, se pueden jerarquizar.

Los deseos de primer orden serían aquellos deseos para realizar una acción en particular, por ejemplo: tengo el deseo de iniciar una dieta.

Ahora, digamos que ya inicié la dieta, pero decido pausarla por las fiestas decembrinas, aunque yo no desee en este momento hacer dieta, aun deseo eventualmente continuar la dieta. Esto es un deseo de segundo orden, es decir, desear tener un deseo de primer orden.

Si tuviera deseos adicionales al de segundo orden se puede continuar con la jerarquía de deseos y esta no tiene límite.

Ahora ojo, que estos deseos a veces pueden entrar en conflicto, deseos conflictivos de deseos de primer orden, por ejemplo: hoy deseo salir a correr, sin embargo, el clima esta muy frío afuera y el estar en la cama viendo películas también es un deseo que se me ocurre en este momento. Esto es un conflicto de deseos de primer orden pues deseo al mismo tiempo, salir a correr y quedarme en casa a ver películas. Cuando sucede

este tipo de conflictos de deseos no se produce una acción, hasta que uno de los deseos se sobrepone al otro, a esto se le llama voluntad.

Cuando un deseo pasa de deseo a acción es por medio de la voluntad, es decir si yo deseo correr y ese deseo eventualmente se traduce a una acción es por que la voluntad lo permite.

Entonces, podemos definir la voluntad como el motivo por el cual un agente pasa de desear algo a hacer algo.

Visión de la voluntad que responde a las razones.

Existe un tercer tipo de tratamiento del libre albedrío el cual afirma que los agentes tenemos sensibilidad a ciertas razones.

Por ejemplo, imaginemos que hoy me levante con ganas de sacar a pasear a mi perro. Sin embargo, al abrir la puerta, el sol y el calor estaban tan intensos que me hacen considerar la decisión.

Si yo al despertar, hubiera visto el reporte del clima, lo más probable es que no hubiera siquiera tomado en cuenta la posibilidad de sacar a pasear a mi perro, pues la razón dice que el clima en esas condiciones puede ser perjudicial tanto para el perro como para mi persona.

Entonces, los agentes somos considerados con libre albedrío si somos capaces de responder a las consideraciones racionales apropiadas y carecemos de él, si no lo hacemos.

Ahora, esto abre más la puerta a la coerción y manipulación. Es decir, si una persona esta manipulada no podrá ver con claridad las consideraciones racionales apropiadas.

Se podría decir que esta persona esta manipulada por un deseo que no lo deja observar con claridad las razones por las que, en ciertos días, salir a correr es una mala decisión. Entonces, como conclusión, los agentes manipulados no responden a la razón y, por ende, carecen de libre albedrío.

Conclusión.

Este tipo de observaciones no son más que la parte elemental de la filosofía, las bases del razonamiento, las que ayudan a entender con mayor claridad las cuestiones mas complejas del comportamiento y

pensamiento humano.

Es curioso como incluso con este tipo de indagaciones se encuentran numerosos ejemplos si bien no yendo tan lejos como para señalar a otras personas, en uno mismo. El estudio del porque hacemos lo que hacemos me ha ayudado a conocer y entender que al ser animales pensantes no podemos quedarnos satisfechos con respuestas tan mundanas a nuestras acciones como el "yo quiero", "me hace feliz", "si no hago daño a nadie, no debería importar".

El uso de la razón y el hambre de saber más nos han hecho la especie dominante de este planeta. Si bien podemos ser considerados animales, somos más que los animales y esto es una realidad pues poseemos el intelecto que a ellos les hace falta. Si tenemos mejores herramientas que ellos, ¿por qué hay personas que se comportan como animales o incluso peor que los animales? ¿simplemente por que hacen cosas que les hacen felices?

Los ejercicios de introspección son dolorosos y probablemente sufras en algunos de ellos, pero, estoy seguro de que la gratificación de esto siempre será más positiva que negativa.

Para ser libres debemos conocer primero que es la libertad, que es la voluntad, que es un deseo y espero, que esto te haya ayudado a conocerte un poco más, como a mi me ha servido para hacerlo.